

ALTERNATIVAS A LA CRISIS: GOLF + FÚTBOL

por JUAN MANUEL ARCÁNGEL CASTAÑEDA



Greenkeeper
Golf Nuevo Portil

La temida e innumerable crisis que asola el panorama económico mundial y más concretamente a nuestro país, nos pone en una situación de alerta máxima ante la inestabilidad que se da en todo el mercado turístico y más directamente en el mundo del Golf.

Esta continua incertidumbre de ¿qué pasará ahora? en un momento de recortes y de disminución en las salidas a nuestros campos, no debería hacernos caer en la desidia y en la autocompasión sino más bien en lo contrario: agudizar aún si cabe más el ingenio que nuestra profesión va fortaleciendo día a día y adaptarnos a esta nueva situación.

Como consecuencia de lo anterior, y teniendo claro que había que abrir una nueva puerta comercial por esta situación de receso, Golf Nuevo Portil decide construir un campo de fútbol en las mismas instalaciones del golf, lo que nos lleva a analizar las distintas posibilidades de ubicación y la viabilidad del mismo. Una vez analizado y tras un estudio previo aproximado de lo que nos costaría la realización del campo, nos ponemos manos a la obra con toda la ilusión y con las ganas que supone un proyecto de esta magnitud.

ESTUDIO DE POSIBILIDADES DE UBICACIÓN

Finalmente la zona de prácticas fue la designada para la realización del mismo, por lo que la zona de entrenamiento para jugadores de golf y el entrenamiento de equipos de fútbol coexistirían a priori en esta zona.

La posición del sol, el viento y la aireación del campo, la entrada de luz, el respeto por la masa forestal existente y, cómo no, las dimensiones preexistentes y las posibilidades de encajar el campo de fútbol en esta zona, fueron algunos de los elementos a tener en cuenta a la hora de ubicarlo. En defini-

tiva, tenía que ubicar 10000 m² de campo en algo menos de 2 hectáreas de la forma más funcional posible para el futuro uso del campo de fútbol, así como de su mantenimiento.

La principal preocupación antes de comenzar las obras era que debíamos mantener el servicio del Driving Range para los jugadores de golf, por lo que se optó por poner unas redes de protección para que estos pudiesen practicar hasta la finalización de las mismas, sin peligro para el personal que ejecutaba estas.

MANOS A LA OBRA



Movimiento de tierras y Moldeo

A priori tenía que realizar un aporte de unos 10 000 m³ de material para igualar la zona, ya que el desnivel en algunos puntos era de algo más de seis metros y no queríamos encajonar demasiado el campo, por lo que se aprovechó el acopio de material que teníamos en una zona colindante al campo. Esto supuso un ahorro importante en el capítulo de movimiento de tierras y aporte de material, para llevar las cotas a los niveles necesarios.

Este aporte de material se realiza sobre el terreno existente, el cual tenía Bermuda 419, sacar tepes de 1 hectárea hubiera demorado la finalización de la obra y teniendo en cuenta que gracias a la dirección comercial de nuestro hotel ya teníamos equipos de fútbol previstos para otoño, se optó por sacar con verticut el máximo número de esquejes de bermuda para utilizarlos en aquellas zonas del campo de golf en las que queríamos implantar la misma. Igualmente, el material de riego existente en esta zona (aspersores, collarines, codos articulados, etc...), es aprovechado en la medida de lo posible para el golf. Un buen ejemplo de optimización de recursos, ¿no os parece?

El aporte de material se va realizando en capas de unos 30-40 centímetros con un posterior rulado y compactación de éste a fin de evitar futuros «blandones» y movimientos no deseados de esta capa.

El campo tiene un moldeo con una caída a cuatro aguas a fin de facilitar las salidas de aguas superficiales procedentes de excesivas lluvias, indistintamente de las líneas de drenajes subterráneas o de las distintas capas de material de drenaje. Esto es, tenemos desde el centro del campo a cada uno de los puntos de las bandas 30 cm de diferencia, lo que nos da distintos porcentajes de desnivel o caída, respetando siempre el no sobrepasar más del 1% de desnivel.

Después del relleno de la zona y una vez llegado a los niveles finales deseados, nivelamos el terreno en el cual descansarán las distintas capas de material drenante y en el que se realizarán las zanjas de drenaje de evacuación de aguas.

Drenajes y capas de material drenante

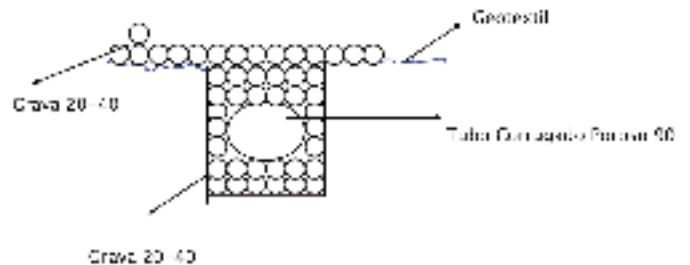
Este capítulo es uno de los más importantes o podemos decir que el más importante a tener en cuenta, debido no sólo a que es beneficioso para la salud de la cubierta vegetal; también tenemos que evitar cualquier acumulación de agua en el campo en épocas de excesivas lluvias y que coincidan con las visitas y entrenamientos de equipos de fútbol en nuestro campo.

Previo a la realización de las líneas de drenajes, se plantea la necesidad de colocar geotextil a fin de evitar dos posibles situaciones. En primer lugar, y debido a la plasticidad y a la cantidad de finos que posee el material de relleno usado, evitaríamos que la primera grava que aportemos se hunda en este material. Y en segundo lugar, evitar la contaminación de los tubos de drenaje por esos finos.



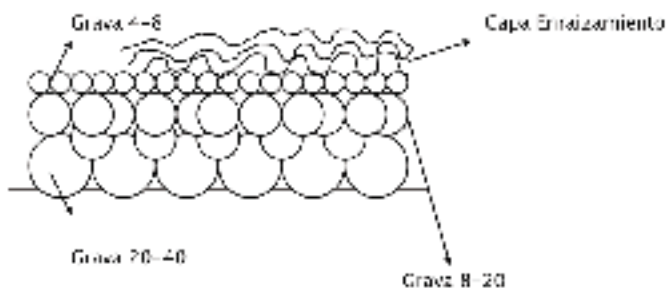
Zanjeamos todo el perímetro del campo al igual que se realizan también zanjas transversales a éstas, llegando a realizar casi 1000 metros lineales respetando un porcentaje de desnivel de un 1% a fin de facilitar la evacuación de las aguas.

Montamos arquetas de 50 x 50 en los cuatro laterales del campo y al nivel del terreno ya terminado (siembra final), a



fin de tener el mayor número de registros de los drenajes y al mismo tiempo que sirvan a modo de sumideros, puesto que el agua llegará por caída a esos puntos.

Sobre estas líneas de drenaje, al igual que sobre todo el terreno ya nivelado, aportamos el material drenante, siempre manteniendo las caídas a 4 aguas, intercalando tres capas de gravas de 10 cms cada una y de un calibre distinto a fin de producir un sellado para el posterior aporte del terreno para la siembra.



Para el riego aprovechamos la red principal que nos llega hasta la zona y montamos 7 electroválvulas de 2" cada una con 5 aspersores equidistantes a 18 m por cada línea. La elección de los aspersores fue tomada en base a dos criterios fundamentalmente: según la relación calidad-precio, y según la longitud del vástago, siendo complicada la elección por la gran calidad y oferta de las distintas marcas.

Capa de enraizamiento y siembra

Para la zona de enraizamiento aplicamos unos 30 cm de un árido o2 mezclado con tierra vegetal en una proporción de 5 a 1 respectivamente, mezclado con un abono alto es Fósforo para facilitar el mejor desarrollo radicular de la planta, y tener un buen agarre de ésta y así evitar problemas de levantamiento del césped, debido a la premura de asistencia de equipos.

En la mezcla de material era preferible sacrificar la escasez de materia orgánica en esta zona de crecimiento radicular a tener posibles problemas de drenaje. Esto se traduciría en un mayor lavado de elementos nutrientes así como un consumo de agua para levantar la siembra muy superior a lo normal, máxime cuando ésta se realizó en pleno agosto, pero no queríamos tener futuros problemas de acumulación de agua en el terreno de juego.

La nivelación de esta capa se realiza de igual forma que las anteriores, es decir, respetando las 4 aguas. Finalmente pasamos a la siembra del terreno; para ello se seleccionaron tres variedades para la mezcla Lollium, Poa Pratensis y Festuca Arundinacea a un porcentaje de 20-20 y 40 respectivamente a razón de 30 gr/m². Usamos para realizar la misma una abonadora manual después de realizar las pruebas pertinentes que nos diera la cantidad correcta para la siembra. La motobunker nos ayudo a tapar algo este semillado, realizando finalmente el rulado del terreno.



Una vez que la cubierta vegetal de nuestro terreno de juego estaba prácticamente cerrada volvimos a dar un pase de siembra usando para ello una resembradora y en esta ocasión aplicamos solamente Lollium a razón de 10-15 gr/m². De esta forma conseguimos en poco tiempo una calidad de césped buenisima para las primeras visitas de inspección de los directores deportivos de los equipos que tendríamos unos meses más tarde.



RESULTADOS



El primer día que se plantea la idea de un campo de fútbol, como ampliación de nuestras instalaciones, no se nos pasó por la cabeza a ningún miembro de los que componemos el plantel de Golf Nuevo Portil, cuál sería el resultado final. Simplemente nos encontrábamos con la labor de conseguir un «birdie en el hoyo más difícil que habíamos jugado jamás», y creemos humildemente que lo hemos conseguido.

Este resultado no es más que la ilusión y las ganas por mejorar profesionalmente y plantearnos que la mejor forma de seguir adelante en situaciones complicadas es precisamente esa, ilusión y ganas en lo que hacemos como profesionales del mundo del golf.

Finalmente vaya por delante el más sincero agradecimiento a todas las personas que han formado parte de esta aventura.



ARENAS SILÍCEAS
para la construcción y mantenimiento
de campos de golf e instalaciones deportivas



Ctra. SG. 332, km 9.6
40470 Navas de Oro - Segovia
Tel: 921 59 12 88 Fax: 921 12 41 37
E-mail: euroarce@samca.com